



Adolescencia e interculturalidad en la frontera sur de Europa

**Cristina Goenechea Permisán, Beatriz Gallego Noche, Universidad de Cádiz
Soukina Belkat, Université Abdelmalek Essaadi**

Resumen

En este trabajo, presentamos los resultados de una investigación realizada a ambos lados del Estrecho de Gibraltar por investigadores e investigadoras de las Universidades de Cádiz y Abdelmalek Essaadi de Tetuán. Se trata de un trabajo genuinamente multicultural, que no mira al otro desde la distancia colonial o eurocéntrica, sino que se realiza desde la otredad que todos compartimos. Recogemos aquí los principales resultados de un cuestionario aplicado a 751 adolescentes de entre 14 y 18 años de las ciudades marroquíes de Tánger y Tetuán, y de las españolas de Algeciras y La Línea, con el fin de conocer su valoración del entorno multicultural y fronterizo en el que habitan los adolescentes de ambas orillas.

Palabras clave: frontera, interculturalidad, adolescentes, Marruecos, España.

Objetivos:

Con esta investigación nos proponemos conocer cómo los y las adolescentes que viven en torno al Estrecho de Gibraltar perciben y valoran el entorno multicultural y fronterizo que habitan; y cómo esto configura su identidad.

Entre los objetivos específicos podemos señalar:

OE.1. Analizar las percepciones y valoraciones de los chicos y las chicas hacia la multiculturalidad, en concreto, ante los distintos grupos que conviven en Marruecos-España.

OE.2. Estudiar la identidad cultural de los y las adolescentes que viven en Tánger, Tetuán y el Campo de Gibraltar.

OE.3. Profundizar en la visión de futuro de estos y estas adolescentes sobre la sociedad en la que viven, dentro del ámbito fronterizo entre Marruecos y España.

Marco teórico:

Este trabajo se enmarca en la tradición internacional de los estudios de frontera (*border studies*), en claro auge en la actualidad. Las fronteras son los contextos multiculturales por antonomasia, donde los límites geográficos de los Estados son claros, pero los culturales y humanos se tornan

Organizado por:





difusos. La frontera entre Marruecos y España, lugar donde se enmarca este trabajo, es “la más desigual no sólo de la Unión Europea sino también de los países miembros de la OCDE” (Cembrero, 2006, p.267). Es una frontera que no solo se transita, sino que se habita, y en demasiadas ocasiones en un habitar desigual e indigno. Los y las jóvenes de ambas orillas son los que protagonizarán el cambio en los próximos años.

Los datos oficiales disponibles a una y otra orilla no recogen toda la diversidad de su población, ya que como zona fronteriza es un espacio de tránsito constante donde las personas extranjeras a menudo están de paso hacia otros países europeos o realizan estancias temporales, por lo que no llegan a constar en las cifras oficiales de población. Más de 20.000 personas llegaron en 2019 a las costas andaluzas y sabemos que 65 –aunque pueden ser muchas más- perdieron la vida en el intento durante ese periodo (APDHA, 2020). Al mismo tiempo, existe una población transfronteriza que está muy asentada y parte de ella ha obtenido ya la nacionalidad española.

Concebimos la frontera sur de Andalucía como una *frontera líquida*, no solo por los océanos que la definen, sino por la permeabilidad que siempre la ha caracterizado. La noción de frontera líquida se deriva de las ideas de Bauman (2002, p.8), quien se refiere a la fluidez o la liquidez “como metáfora adecuada para aprehender la naturaleza de la fase actual -en muchos casos nueva- de la historia de la humanidad”, en la que se fragmentan las estructuras sociales de base territorial. En la modernidad líquida, las fronteras son tan permeables que los estados se ven obligados a protegerlas con sofisticados sistemas de seguridad, como el SIVE (Sistema Integrado de Vigilancia Exterior) que vigila la frontera sur europea. Aun así, para Bauman (2002, p.50) los Estados voluntaria u obligadamente están forzados a “abrir su territorio a las presiones globales, sufriendo las contradicciones humanas, sociales y económicas que ello implica”. Las identidades propias de esta época son escurridizas, no hay identidad en sentido “sólido” sino multiplicidad de identificaciones parciales, que se desplazan, se reemplazan y se articulan de manera desigual y combinada (Núñez, 2007). En esta realidad, los y las jóvenes se asimilan a “*proyectiles inteligentes*, que saben cambiar de dirección, adaptarse a circunstancias variables, detectar de inmediato los movimientos que comienzan a producirse actualizando y rectificando su propia trayectoria” (Núñez, 2007, p.14).

En este trabajo, presentamos los resultados de una investigación realizada a ambos lados de la frontera por investigadores e investigadoras de las Universidades de Cádiz y Abdelmalek Essaadi de Tetuán. Se trata de un trabajo que se centra en las ciudades de La Línea, Algeciras, Tánger y Tetuán a través de la metodología que describimos en el siguiente apartado.

Metodología:

Nuestro estudio combina la metodología cualitativa y cuantitativa. La recogida de información cuantitativa se ha realizado mediante la aplicación de un cuestionario a una muestra estadísticamente significativa de adolescentes (14-18 años) y la entrevista en profundidad a 10 adolescentes en cada una de las cuatro ciudades.

En este trabajo, presentamos los datos correspondientes a la parte cuantitativa del estudio, sintetizando los principales resultados de los 751 adolescentes que responden al cuestionario (370 cuestionarios Marruecos y 381 España). El cuestionario se ha diseñado y validado en el

Organizado por:





marco de esta investigación. Ha sido redactado en español y en árabe por los miembros del equipo, por lo que los participantes lo han respondido en su lengua materna. La escala utilizada ha sido 1-4 (nada-poco-bastante-mucho).

Los datos de carácter cuantitativo se han analizado mediante el cálculo de estadísticos descriptivos (frecuencia y porcentajes) y pruebas no paramétricas de contraste con la ayuda del software especializado SPSS en su versión 22.

Discusión de los datos, evidencias, objetos o materiales:

La media de edad de los adolescentes españoles que han participado en este trabajo es de 15,2 años, siendo el 50,7% de ellos mujeres. Entre los marroquíes participantes, la media de edad es de 15,8 años, de los cuales el 55,3% son mujeres. Un 5,9% de los adolescentes marroquíes que han afirmado trabajar además de estudiar; mientras que, en el caso de los adolescentes españoles, el porcentaje es menor, 3,7%. Por otra parte, el número medio de hermanos/as (incluyendo al participante) en Marruecos es 3,6, y un 2,3 en España. En cuanto al nivel educativo de las madres, en la orilla marroquí el 27% posee Estudios Primarios, el 29,9% Secundaria Obligatoria, el 8,1 Formación Profesional, el 23,5% Estudios Universitarios y el 10,2% no tiene estudios. En la orilla española, 13,9% tiene Estudios Primarios, 30,2% Secundaria Obligatoria, 32,3% Formación Profesional, 20,7% Estudios Universitarios y un 1,8% carece de estudios.

Los jóvenes de ambas orillas valoran positivamente la convivencia en su ciudad de personas de diferentes culturas (la media en Marruecos es del 2,8 y 3 España) y de distintas religiones (2,79 en Marruecos y 2,96 en España). La media es casi idéntica cuando se les pregunta en concreto si les parece bien que en su ciudad vivan personas de países africanos en el caso de los españoles (3,09) y europeos en el caso de los marroquíes (3,04). Se relacionan más los españoles con los marroquíes (2,79), que estos (2,47) con los españoles que viven en Marruecos. Los datos son similares respecto a las relaciones de amistad con personas procedentes de la otra orilla (2,16 y 2,66). Estos resultados quizá se deban a que los marroquíes tienen menos oportunidades, ya que los datos apuntan también a que la frontera se transita mucho más de Sur a Norte que a la inversa. El 50,9% de los marroquíes afirma tener algún familiar que ha emigrado a España, mientras que, a la inversa, solo el 6,8% de los españoles cuentan con algún familiar que haya emigrado a Marruecos. También entre los adolescentes marroquíes gusta más la idea de emigrar a un país europeo (3,2) que entre los españoles la idea de emigrar a un país africano (1,6).

En general, consideran que la inmigración es relativamente positiva (2,5 Marruecos, 2,7 España) y que la mezcla de personas es enriquecedora (Marruecos 3,2, España 3) y no perciben, en general, que la inmigración sea una fuente importante de conflictos (Marruecos 2,1; España 2,5).

Sobre el grado con el que se identifican con su propia cultura, los españoles afirman sentirse muy identificados con la cultura española (3,32) y algo menos los marroquíes con la suya propia (2,9). Los españoles se consideran en mucha mayor medida europeos (3,4) que los marroquíes africanos (2,4). Respecto al grado de identificación con la cultura del otro lado de la frontera, los españoles se sienten muy poco identificados con la cultura marroquí (1,6) y los marroquíes algo más con la cultura española (2,07).

Organizado por:





Resultados y/o conclusiones:

Los resultados nos muestran que los jóvenes de ambas orillas valoran positivamente la convivencia en su ciudad de personas de diferentes culturas y religiones. En su mayoría, consideran que la inmigración es positiva, y no la perciben como una fuente de conflictos. Desde el punto de vista educativo, las opiniones manifestadas por los adolescentes participantes respecto a la convivencia intercultural son muy positivas. En estos tiempos en los que la intolerancia crece en el ámbito político y social, la educación debe seguir contribuyendo a apuntalar estas convicciones.

Los datos revelan que se trata de una frontera que se transita más de Sur a Norte: el 50,9% de los marroquíes tiene algún familiar que ha emigrado a España, mientras que sólo el 6,8% de los españoles lo tiene emigrado a Marruecos. Este dato se encuentra alineado con que entre los adolescentes marroquíes está mucho más extendida la idea de emigrar a un país europeo, que entre los españoles la idea de emigrar a un país africano. Desde el sistema educativo marroquí, se podría intervenir para que las decisiones sobre una posible emigración futura se tomen en base a expectativas realistas, que partan de una buena información sobre la realidad que viven en España y otros países europeos los jóvenes marroquíes que emigran.

El porcentaje de españoles que se sienten europeos es mayor que el de los marroquíes que se sienten africanos. Los españoles están muy identificados con la cultura española y los marroquíes algo menos con la suya propia. Los datos recogidos sugieren la conveniencia de trabajar desde la educación por una visión más horizontal de la frontera, partiendo de un mayor conocimiento de la cultura marroquí por parte de los adolescentes españoles y una mayor valoración desde el lado marroquí de su propia identidad cultural, lastrada por décadas de protectorado español y francés.

Contribuciones y significación científica de este trabajo:

Hasta donde nosotros sabemos, se trata de la primera investigación de estas características realizada en nuestro contexto, que aplica los mismos instrumentos de recogida de información en ambas orillas en la lengua materna de los participantes.

Se trata de un trabajo intercultural en sí mismo, con un equipo de investigadores de ambas orillas que han desarrollado conjuntamente todas las etapas del proceso de investigación, desde el diseño de los instrumentos y su validación hasta la difusión de los resultados obtenidos. De este modo, queremos huir de la colonialidad del conocimiento académico y avanzar en investigaciones que desarrollen una construcción compartida del conocimiento.

Bibliografía

APDHA Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (2020). *Derechos humanos en la frontera sur*. Recuperado de: <https://apdha.org/media/informe-frontera-sur-2020.pdf>

Bauman, Z. (2002). *La modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Organizado por:





Cembrero, I. (2006). *Vecinos alejados. Los secretos de la crisis entre España y Marruecos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Núñez, V. (2007). *Prólogo*. En Z. Bauman (Ed.), *Los retos de la educación en la modernidad líquida* (pp.9-15). Barcelona: Gedisa.

Organizado por:

